

Ted Chiang, (Long Island, 1967) lleva publicando sus relatos desde 1990. Su último libro es 'Exhalación'. A. BERNER

“ME SIENTO UN INADAPTADO DE LA LITERATURA”

Ted Chiang es alguien que intenta ver el mundo como un científico pero sus impactantes relatos se dirigen a las viejas preguntas existenciales. El escritor, autor de la recién publicada 'Exhalación', ha llevado el género a su techo a lo largo de su larga y esquivada carrera

POR ISMAEL MARINERO MADRID

P ROYECTORES retinianos, mascotas virtuales, puertas para viajar en el tiempo, niñeras robot, «prismas» que permiten contactar con realidades paralelas... Todos esos artilugios aparecen a lo largo de las páginas de *Exhalación* (editado por Sexto Piso), la segunda antología de relatos de Ted Chiang (Port Jefferson, Nueva York, 1967). Y, sin embargo, la tecnología es lo de menos; sirve como pura metáfora para que el autor estadounidense de ascendencia china diseccione con precisión de cirujano una realidad que cada vez se parece más a una (mala) película de ciencia ficción.

Lo que subyace tras cada uno de sus cuentos y novelas cortas, al igual que sucede con algunos de sus más ilustres predecesores, ya sea Philip K. Dick, Kurt Vonnegut, Ursula K. LeGuin o Stanislaw Lem, son preguntas de un calado filosófico abrumador y adictivo.

Autor de una veintena de relatos a lo largo de 30 años de dedicación al oficio, Chiang es uno de los grandes referentes actuales de un género en permanente evolución en el que este hombre de maneras discretas y modestas se ha ganado un lugar por derecho propio. «La ciencia ficción permite plantear preguntas existenciales sobre qué es real y qué no, qué sabemos y cómo lo sabemos, cuestiones metafísicas y de epistemología...», afirma el escritor desde su casa en Bellevue, cerca de Seattle, a través de Zoom. «De lo que se trata es de dramatizar cuestiones que de otra manera podrían resultar demasiado abstractas, y en eso el género es difícilmente superable».

Su tarea como inventor de mundos, *digientes* (mascotas virtuales con inteligencia artificial) y realidades paralelas pasa entonces por «crear personajes emocionalmente comprometidos en los dilemas que este tipo de cuestiones filosóficas plantean. Si los lectores se sienten cercanos a esos

vuelve a empezar. Probablemente, ese perfeccionismo sea también el que está detrás de narraciones como *El comerciante y la puerta del alquimista*, un prodigio que se despliega en forma de muñecas rusas, inspirado tanto en *Las mil y una noches* como en las reflexiones del físico Kip Thorne sobre los viajes en el tiempo.

Quizá esa actitud, similar a la del escultor

“LA CIENCIA FICCIÓN DRAMATIZA TEMAS QUE, SI NO, SERÍAN DEMASIADO ABSTRACTOS”

personajes, tendrán un mejor entendimiento de por qué importa tanto la filosofía».

Chiang habla despacio. Muy despacio. Cuando va a iniciar una frase suele cerrar los ojos en busca de la palabra precisa. Esa y no otra. A veces parece contrariado por no encontrarla, por necesitar un atajo o una explicación más larga de lo necesario. En esos casos se detiene y

que se detiene para contemplar su obra antes de hacer una nueva incisión con el cincel, sea la culpable de un ritmo de producción insólito en el panorama literario, más aún en un género pródigo en trilogías y mamotreto de mil páginas.

«Me siento como un inadaptado», dice con una sonrisa. «Cuando era joven pensaba que iba a ser físico, pero tras estudiar

informática vi claro que podía dedicarme a escribir por un lado manuales técnicos de *software* y por otro ciencia ficción. Sabía que nunca podría escribir lo suficientemente rápido como para dedicarme por completo a esto. Me siento incapaz de hacerlo al ritmo que demanda la industria editorial».

Tres décadas después de sus primeros cuentos publicados en revistas especializadas, Chiang lo tiene claro: «Creo que esta no es una buena manera de ganarse la vida. Si tu meta es el dinero deberías buscarte otro trabajo. Casi cualquier otra cosa supone un mejor uso de tu tiempo si calculas los dólares por hora que puedes ganar».

Chiang es el mismo tipo que escribió *La historia de tu vida*, relato en el que está basada la película *Arrival* (*La llegada*), de Denis Villeneuve, el mismo que ha ganado cuatro Premios Hugo, cuatro Nebula, seis Locus y el British Science Fiction Award, los galardones más codiciados del género. Y, sin embargo, parece

abrumado ante tanto reconocimiento. Pese a la insistencia de Hollywood para que traslade su talento a la pantalla, grande o pequeña, no se plantea seguir ese camino. «No tiene sentido apostar por ello, es como jugar a la lotería. Ya la gané una vez con *La llegada*, y en ese sentido tengo algo de ventaja porque he podido comprar más billetes de lotería. Pero incluso si tienes un montón de

es tarea casi imposible; su lentitud a la hora de escribir es inversamente proporcional a su voracidad como lector. Pero hay dos momentos clave: su encuentro con la trilogía de *La Fundación* a los 11 años fue una epifanía: «Me llevó a desear convertirme en escritor de ciencia ficción». Afortunadamente, explica, se puso a ello antes de leer a Borges. «Me asombra Borges. Tanto, que me

“BORGES ES ALUCINANTE PERO TAMBIÉN ES PELIGROSO PARA QUIEN DESEA ESCRIBIR”

billetes, la probabilidad de que me toque otra vez el premio gordo es mínima. Lo de los guiones ni siquiera me lo planteo, no sé escribir de esa manera. De hecho tengo la sensación de que apenas sé escribir en prosa. Ya he tenido suficientes problemas con eso, así que no tengo muchas ganas de saltar a otro medio en el que no me siento cómodo». Rastrear sus influencias

intimida. Tuve suerte de leerlo tarde. De él diría que es alucinante, pero probablemente peligroso para alguien que lo lea antes de desarrollar su músculo literario».

Chiang tiene alcance de filósofo, pero su manera de ver el mundo, sostiene, es similar a la de los científicos. «Ellos ven el universo como una inmensa e increíblemente complicada máquina cuyo



funcionamiento podemos descubrir si nos aproximamos al enfoque adecuado. Creo que esa visión subyace en la mayor parte de mi obra». Sólo hace falta leer las primeras páginas de *El ciclo de vida de los elementos de software* para corroborar cómo esa mirada es capaz de cartografiar los engranajes del alma

“EL CAPITALISMO ES LA MAYOR AMENAZA. EL CONSUMISMO DESTRUYE A LAS PERSONAS”

humana (y de la robótica).

Libre albedrío y determinismo, un cuento de Philip K. Dick, experimentos conductistas o un *sketch* de los Monty Python, todo es susceptible de inspirar a Chiang, según se desprende del apéndice en el que desgana las derivas de cada relato. El manual de instrucciones de un prestidigitador que, después de hacer un truco, lo explica. Pero, en lugar de arruinar la magia, lo que alimentará la curiosidad del lector.

«Es mi manera de proporcionar pistas o caminos a seguir para

pensar en el tema central de cada historia, una versión idealizada de la sesión de ruegos y preguntas después de una lectura», apunta.

Quizá el elemento que más sorprende de la narrativa de Chiang es la ausencia de futuros apocalípticos, una tendencia del género muy actual. Hay un cierto optimismo en sus visiones futuristas, por más que él se reconozca aterrado ante el creciente poder que ejercen las corporaciones tecnológicas. «El capitalismo es la mayor amenaza a la que nos enfrentamos ahora mismo», afirma con rotundidad, sin sus titubeos habituales. «En las últimas décadas hemos visto cuánto daño puede causar el consumismo descontrolado. Está destruyendo las vidas de las personas y mucha gente piensa en ello como algo inevitable. Pero no lo es. Y si no empezamos a ponerle freno, pronto será demasiado tarde». Tómelo como advertencia, augurio o predicción. Sea como sea, Chiang no suele fallar en el diagnóstico.

LA TATE CANCELA A GUSTON POR “JUSTICIA RACIAL”

EL MUNDO
MADRID

LOS MUSEOS TATE Modern de Londres, National Gallery de Washington DC, y los de Bellas Artes de Houston y Boston anunciaron el aplazamiento de una exposición que han producido en colaboración con la obra del pintor canadiense Philip Guston como objeto. La muestra, cuya inauguración estaba prevista para 2021 tiene un problema que tiene que ver con «el movimiento de justicia racial iniciado en Estados Unidos y que se ha irradiado por otros países», según la nota

publicada por las cuatro instituciones. 2024 es el nuevo plazo para la inauguración.

El conflicto reside en 25 piezas del pintor en la que aparecen figuras encapuchadas que remiten al Ku Klux Klan. Los personajes aparecen conduciendo, fumando, retratados en las clásicas composiciones abigarradas de Guston, en medio de acciones banales. Suficiente para que los productores de la exposición consideren que es necesario «cambiar el marco y añadir nuevas perspectivas a la manera en la que presentamos la obra de Guston a nuestro público».

Lo sorprendente es que Guston fue, en vida, un pintor conocido por sus puntos de vista políticos nada conservadores. El pintor, hijo de un judío ucraniano que escapó de la persecución racial a América y que terminó por suicidarse, fue uno de los pioneros del expresionismo abstracto, junto a su compañero de clase Jackson Pollock. Con los años, sus lienzos

abandonaron la abstracción y se dirigieron hacia una especie de expresionismo político. En 1937 fue uno de los artistas que reaccionaron a las noticias del bombardeo de Guernica con un tondo propiedad del Museo de Artes de Philadelphia.

Musa Mayer, la hija de Guston ha criticado a la cancelación de la obra de su padre y ha recordado que las figuras de los encapuchados en sus dibujos no expresan simpatía ni fascinación por el Ku Klux Klan. Si Guston los pintaba era porque la experiencia de discriminación del padre del artista (en Europa y también en América) había marcado su vida y, porque, al retratarlos en momentos banales de su vida, quería recordar la complicidad de todos los blancos norteamericanos con el racismo. «Es evidente que ellos nos representan a nosotros. La manera en que negamos la realidad, nuestra conciencia...», dijo Musa Mayer en declaraciones recogidas por la revista *Artnet News*.

TELVA

YO
dona
yodona.com



1 OCTUBRE 2020

Directo en el canal de Instagram de Telva a las 20:00 h

Encuentro Digital

Depression

talks

La depresión en la sociedad

#depressiontalks

PARA MÁS INFORMACIÓN: eventosonline@unidadeditorial.es

Con la colaboración de:

Janssen
PHARMACEUTICAL COMPANIES OF
Johnson & Johnson